

Conferencia Pathwork N° 147

LA NATURALEZA DE LA VIDA Y LA NATURALEZA HUMANA

Saludos, mis muy queridos amigos. Que esta conferencia sea una ayuda y una inspiración para cada uno de ustedes. En esta exposición me gustaría particularmente enfatizar la relación entre la naturaleza de la vida y la naturaleza humana, ya que hay un lazo muy directo entre ambas. He mencionado esto a menudo, no es nuevo para ti. Sin embargo, muy pocas personas entienden verdaderamente todo el significado de la conexión. Su concepto de la vida como una entidad en sí misma es tan confuso y tan ajeno a su personalidad más íntima que cuando observan su personalidad, sus conceptos, sus sentimientos o la falta de ellos, por un lado, y el modo en que la vida se despliega para ellos, por el otro, sienten que están tratando con fenómenos no relacionados.

Hablemos primero de la naturaleza de la vida desde un punto de vista absoluto como así también desde un punto de vista relativo. Cuando hablamos de la vida, ¿qué queremos decir realmente? ¿El lapso de años que uno pasa en este planeta? ¿O la maravilla de vivir como uno entre otros organismos existentes? ¿Pensamos que la vida tiene un significado o propósito particular, como es postulado por las diversas filosofías o religiones? ¿O consideramos la vida meramente como una faena por la que uno tiene que pasar del mejor modo que pueda? ¿Es la vida esencialmente favorable? ¿O es una fuerza hostil, que trabaja contra ti y de la que necesitas defenderte? ¿O, finalmente, es la vida neutral e indiferente? ¿Cuál es la verdad?

Ahora, mis amigos, en un plano relativo la vida es todo eso. O sea, la vida se manifestará exactamente como tú crees que es, como tú la concibes – sin la menor diferencia. Si hay una discrepancia entre tu experiencia de vida y tus conceptos conscientes, esto es una prueba de que tus conceptos inconscientes deben estar en concordancia con lo que es de hecho tu experiencia de vida. Enfatizo mucho esto ya que se lo pasa por alto constantemente. Nada podría ser mejor indicador de tus conceptos, actitudes y sentimientos reales que el modo en que se manifiesta tu vida externa en cualquier área. En el momento en que estableces la correspondencia entre los conceptos y sentimientos hasta aquí inconscientes y la experiencia de vida manifiesta, estás mucho más cerca del núcleo de vida que está dentro de ti. Ya no andas tropezando en la ignorancia y la alienación, creyendo que la vida y tú son dos factores separados, no viendo cómo tu vida es un efecto directo de tus sentimientos y actitudes, los cuales, a su vez, son la suma de tus convicciones secretas acerca de la vida.

El primer paso hacia la completa individualidad debe ser siempre descubrir la discrepancia entre tus creencias conscientes e inconscientes. Por lo tanto, la naturaleza relativa de la vida es neutral: la vida misma consiste en una sustancia impresionable, creativa y altamente potente que es exactamente tan maleable y moldeable como la sustancia del alma, ya que, de hecho, son una y la misma cosa. En consecuencia, cuando un individuo está convencido de que la vida misma es una cierta cosa fija e invariable, la vida habrá de resultar exactamente así para ese individuo. Ésta no es la realidad absoluta de la vida; es la realidad relativa de ese individuo en particular. Huelga decir que esto no se aplica sólo a la definición general de la vida sino también a cada creencia particular dentro de la propia vida práctica cotidiana. Los límites que uno ve inevitablemente parecerán reales. Por lo tanto, las reglas que uno establece o sigue ciegamente, encontrarán confirmación. Sin embargo, en el momento en que una persona descubre que estos límites o reglas no son una ley inalterable y pueden ser

cuestionados, los límites retroceden y se comprueban nuevas leyes, en concordancia con las nuevas creencias.

¿Cuál es la naturaleza absoluta de la vida, como opuesta a esta naturaleza relativa, moldeable? La respuesta se volverá manifiesta cuando se piense en ella - o más bien se la sienta - de principio a fin hasta su esencia misma. Dado que la sustancia de la vida es tan moldeable, la naturaleza absoluta de la vida habrá de ser tan ilimitada como el alcance de la conciencia. En consecuencia, la vida es ilimitada en sus posibilidades para el bien, para el despliegue y para una experiencia aun más grande y rica. No es ilimitada en sus posibilidades para el mal, ya que el límite se establece cuando la vida cesa – o parece cesar. El estado último temido es siempre la no-vida. Más allá de la no-vida no hay nada. Este límite de la no-vida sólo puede existir en el plano relativo, nunca en el plano absoluto. En el plano absoluto la vida es vida, por lo tanto no puede haber no-vida.

Entonces, lo que la humanidad más teme es siempre la no-vida, en una forma u otra. Volveremos a esto un poco más tarde. Consideremos por el momento la naturaleza de la vida en el plano absoluto. La conciencia humana es incapaz de concebir las posibilidades de bien, expansión, despliegue y placer que existen. El alcance humano simplemente es demasiado limitado para esto. Sólo aquellas formas de conciencia que han evolucionado más allá del alcance humano y cuya experiencia de vida es infinitamente más grande, amplia, profunda y plena, ilimitada en la experiencia creativa y en la alegría, pueden abrazar los panoramas ilimitados y los conceptos más expansivos.

Sin embargo, la mayoría de los conceptos humanos tienen la posibilidad de expandirse mucho más allá de su estado presente, de modo que la experiencia humana podría ser infinitamente más rica de lo que es. Cuando los seres humanos sufren de descontento y de tensión interior, siempre lo hacen fundamentalmente porque sienten de manera profunda que es posible expandirse más de lo que lo hacen. Y demasiado a menudo su búsqueda va en la dirección equivocada.

Veamos ahora dónde es posible ampliar los horizontes propios, de acuerdo con los potenciales de cada uno de los que sigue este camino, de modo que su vida pueda volverse más rica y plena. Para hacer esto posible, tus sentimientos deben volverse vivos. En este trabajo y en estas conferencias hemos hablado a menudo del tema de los sentimientos desde varios ángulos. Pero, ¡qué extremadamente difícil es para los humanos hasta el hecho mismo de encontrar el área sutil y oculta en la que desalientan el flujo natural completo de los sentimientos, en la que los adormecen deliberadamente! Generalmente es más fácil volverse consciente de una aparente falta de habilidad para sentir más, aunque al principio esto también podrá estar cubierto por sentimientos falsificados.

Después de eliminar la primera capa superficial – y muchas personas ni siquiera desean hacer esto – te encuentras con una tristeza acerca de la “verdadera” falta de sentimientos. Te sientes como un lisiado que es diferente de los demás, que ha nacido con menos capacidad para los sentimientos ricos y cálidos. Pero esto nunca es así, y siempre hay un nivel más oculto donde el adormecimiento es establecido de modo muy deliberado. Cuando finalmente este nivel se pone al descubierto, por cierto que has progresado muy bien en tu camino.

El adormecimiento deliberado ocurre porque crees que la vida es tu enemigo, y que tus sentimientos afirmadores de la vida te involucrarían profundamente con este enemigo temido. Para evitar esto, los sentimientos deben ser recortados, falsificados, obstaculizados. En algunos individuos esto es verdad sólo en ciertos aspectos, mientras que en otros aspectos son libres y encuentran la armonía entre sus sentimientos

espontáneos y sin obstrucciones, y la vida. En otros individuos eso es verdad como una actitud general hacia la vida. Cualquiera sea el caso, la siguiente situación absurda y paradójica surge en el alma humana.

Temes a la vida como a un enemigo. Esto te quita la vida. Dado que los sentimientos naturalmente afirman la vida, tus sentimientos también se vuelven tus enemigos. En consecuencia, procedes a adormecerlos y estableces deliberadamente la no-vida - a partir del miedo a la no-vida. Al igual que con todos los asuntos en la psiquis humana, esta concepción errónea producirá inevitablemente el aspecto mismo que uno teme y trata de evitar. La defensa contra una concepción errónea temida habrá de ser tan errónea como la concepción errónea misma: que la vida y también los sentimientos son fuerzas hostiles de las que necesitas defenderte. Los sentimientos naturales son siempre afirmadores de la vida, expansivos y dichosos, y así es la esencia de la vida cuando no está obstruida por ideas falsas. Cualquiera que observe a un niño podrá ver esta cualidad natural de dichosa expansividad y vigor. Sólo cuando surgen el dolor, las concepciones erróneas y las interpretaciones equivocadas del dolor, el flujo natural es desviado o detenido por completo.

Tal como la vida es esencialmente animada, así son los sentimientos. Tal como la vida es esencialmente positiva, así son los sentimientos. Tal como la vida es esencialmente rica e inclusiva, así son los sentimientos naturales cuando no se interfiere con ellos. Allí, la correlación inmediata es obvia. En la medida en que las personas se permitan sentir en cualquier área de la vida, no tengan miedo, sean confiadas y positivas, y en consecuencia, se involucren con la totalidad de su ser, aplicando a la situación los aspectos más positivos y constructivos de su personalidad, su experiencia en esa área en particular será alegre y positiva de manera correspondiente.

Cuando tienes miedo de la vida porque sospechas que está contra ti, procedes a adormecer tus sentimientos. Como he dicho antes, tienes miedo de la vida porque tienes miedo de la no-vida. Si analizas el miedo desnudo a la vida, es realmente un miedo a su opuesto. He mencionado a menudo que las personas que tienen miedo de la vida habrán de tener miedo de la muerte, y viceversa. Pero, aparte de la muerte, cualquier aprensión, cuando la analizas verdaderamente, se reduce siempre a una aniquilación personal, a una forma personal de no-vida. Quizás temes una negación de tu dignidad, de tu valor esencial, o quizás una negación de los deseos. Tus deseos originales son siempre de una mayor vivacidad. Aunque la forma que tomen estos deseos en un ser inmaduro pueda ser dañina e irrealizable, su esencia siempre permanece intacta y realizable, siempre y cuando uno se tome el trabajo de cristalizarla. Cualquier miedo es en realidad lo opuesto a la vida, en una forma u otra.

La lucha entre la aceptación de la vida y el miedo a ella tiene lugar prácticamente en todos los seres humanos en este planeta. Sólo varía el grado. Hay algunos pocos individuos para quienes esta situación absurda y trágica es mucho menos verdadera que para la persona promedio, pero aun así debe existir en alguna medida menor; de no ser así, este individuo no hubiese asumido la forma humana. La conciencia no hubiese buscado esta expresión particular.

Cuando profundicen lo suficiente en su trabajo de búsqueda de sí mismos, mis amigos, tarde o temprano descubrirán dónde se refrenan, dónde en vez de afirmar la vida y sus sentimientos, y en vez de expandirse con sus sentimientos hacia la vida, niegan la vida y sus sentimientos y se retraen de la vida y de sus sentimientos, y en consecuencia pierden contacto con ellos. No se sienten "en casa" en su vida. Se sienten ansiosos, perseguidos e incómodos. La negación de la vida, la negación de los sentimientos y la negación del yo: es todo una y la misma cosa. Y dado que la negación implica la no-

vida, surge el miedo. A partir del miedo uno procede a hacer aquello mismo que agrava la condición de no-vida y de no-yo.

Cuando encuentras estas áreas dentro de ti, das un paso muy importante que te conduce directamente de vuelta a ti mismo. Las múltiples posibilidades de intereses humanos y filosofías que existen en esta Tierra se pueden usar mal para evitar enfrentar dónde es que tú, y solo tú, niegas la vida. A menudo tal evasión está presente en las propias creencias conscientes. Pero a menudo, allí donde la experiencia humana requiere la más directa y espontánea libertad de sentimientos, allí donde la alegría y la interacción son más inmediatas y menos conceptualizables, te resistes a ver tu empobrecimiento, de modo que eres incapaz de encontrar la detención que tú mismo has inducido. Benditos son aquellos que se dan cuenta de lo que les falta en la vida y proceden a remediar la situación.

¿En qué área de tu vida niegas la vida? ¿Cómo lo haces? ¿De qué modo tiene lugar la negación? Por extraño que parezca, hasta que has alcanzado la visión total de ti mismo parece doloroso admitir tales negaciones. En el momento en que realmente te puedes ver en este proceso de negación ya estás en un proceso más afirmativo porque ya no te engañas acerca de ti mismo.

Para evitar ver la negación del yo, de los sentimientos y de la vida, produces un yo falso, sentimientos falsos y por lo tanto, una vida falsa. Es por eso que la gente que sabe acerca de la correlación entre el yo y la vida, entre los conceptos propios y la propia experiencia, se pregunta a menudo por qué su experiencia difiere tanto de sus nociones conscientes.

Lo real es negado y es sustituido por lo falso - y ésta es la respuesta. Esto explica los conflictos que surgen de los sentimientos falsos. Es por eso que parece que cuando uno confía en los sentimientos esto crea conflictos. Los sentimientos reales nunca producen conflictos. Debe haber siempre una negación de algo en el yo y en la relación entre el yo y la vida o los demás.

Uno crea sentimientos falsos porque nada es más atemorizante que el adormecimiento. Aunque tú creaste el adormecimiento para protegerte de los supuestos peligros de la vida, no lo sabes y te ves obligado a seguir adormeciendo tus sentimientos reales. Tienes tanto miedo de despertar tus sentimientos como de su adormecimiento. Entonces procedes a crear sentimientos falsos. Estos sentimientos falsos son similares a otras ilusiones – acerca de tu desarrollo espiritual, tu carácter, tu plenitud, tus sufrimientos, tu estado de felicidad o infelicidad, las reacciones de otras personas ante ti. Entonces crees que estas reacciones son mejores o peores de lo que son en realidad.

Darse cuenta de la intención deliberada de adormecer los sentimientos y del alcance de la pobreza de sentimientos, constituye un paso principal hacia la autorrealización, porque lo más difícil para ti es penetrar estas ilusiones. La mayoría de la gente preferiría hacer cualquier cosa antes que esto. Algunos, por ejemplo, encuentran ciertas facetas de su imagen idealizada de sí mismos y se contentan con eso, no queriendo ver el resto de sus ilusiones sin las cuales creen inconscientemente que no pueden vivir. Aquellas personas que han llegado al punto en que ya no temen enfrentar cualquier ilusión que puedan tener son ciertamente afortunadas. Su camino se extiende ante ellos sin obstrucciones. Desde ese momento el trabajo se vuelve una cuestión de construir, ya que el tirar abajo ha terminado. Lo que se debe tirar abajo son sólo ilusiones, falsedades; nunca lo realmente positivo, la afirmación o lo constructivo. Por lo tanto, los que están más confundidos acerca de lo real y lo falso en sí mismos creen a menudo que este *pathwork* es destructivo o negativo. Debe parecer así desde el punto de vista de sus ilusiones.

Cuando sufres una falta de plenitud, vacilas en reconocerlo y a menudo hasta peleas para no hacerlo, ya que reconocerlo sería admitir la no-vida, admitir la infelicidad o alguna forma de falta de vida. Esto, a su vez, te enfrenta con el hecho de que temes la vida y huyes de ella y de ti mismo. Enfrentar esto requeriría que dejes de hacerlo, pero tienes demasiado miedo de arriesgarte. En consecuencia, permaneces en el status quo y te aferras a una vida ilusoria, sin darte cuenta lo suficiente de su dolor y su malgasto. No permites que tu voz interior te transmita la conciencia de este dolor. No te atreves a arriesgarte a ello porque asumes que la realidad última de la vida es negativa, tal como temes que la realidad última de ti mismo también sea negativa. Es tan duro enfrentar esto que lo encubres con ilusiones a las que te aferras.

Por lo tanto, cuando penetras la ilusión y ves finalmente la negatividad que está alojada en ti mismo, estás mucho más cerca de la salvación que aquellos que se aferran a las teorías falsas acerca de la vida – falsas porque en sus corazones no creen realmente ni en los buenos sentimientos falsos ni en los sentimientos negativos que producen para evitar la muerte y la nada.

Es imposible eliminar las ilusiones a menos que uno se enfrente con la discrepancia entre lo que uno cree conscientemente o piensa que cree y afirma de la boca para afuera, y lo que uno cree en lo profundo de su alma donde las emociones, las actitudes y los conceptos forman una específica expectativa de la vida y crean un clima emocional específico. Allí donde existan tales negatividades - ocultas o abiertas – uno no confía en el bien último de la propia personalidad ni, en consecuencia, de la de ninguna otra persona.

Hay una gran diferencia entre enfrentar la negatividad, entendiendo que: “aquí estoy negando en vez de afirmar; aquí expreso la negación de este modo específico”, y justificar esta negación mientras niegas su existencia. La negación se manifiesta en un esfuerzo continuo por convencerse a uno mismo del estado opuesto. La justificación se manifiesta como una visión del mundo destructiva y negativa para justificar un miedo personal. Por lo tanto, el miedo es negado en su forma real. Siempre habrá de venir de una experiencia personal, nunca de una experiencia general. En otras palabras, cuando las personas tratan de exponer una visión nihilista del mundo, ocultan sus miedos, decepciones y sufrimientos privados, su desconfianza de su propio yo más íntimo y de sus sentimientos, haciendo una regla general de la suposición de que la vida es mala. Se debe desenterrar la experiencia personal.

Por lo tanto, este camino se debe ocupar de penetrar en las ilusiones – la ilusión que dice: “me siento pleno” cuando uno no se siente pleno, la ilusión que simula que el mundo es malo cuando uno cree que los propios sentimientos son inaceptables o peligrosos, la ilusión que ignora una infelicidad en particular, la ilusión que hace que uno no se dé cuenta de cómo retiene el flujo espontáneo de los sentimientos naturales, y la ilusión que no quiere ver de qué modos tortuosos puede realizarse eso.

La ilusión no se refiere sólo a glorificar o embellecer hechos haciéndolos más positivos de manera falsa. Ni tampoco se refiere sólo a ignorar factores vagos que necesitarían un reconocimiento conciso para poner a la personalidad en un estado de equilibrio y verdad. Significa más que negar un estado interior y no lograr determinar lo que es. Hasta este fracaso en determinarlo podrá ser sutil ya que se podrá admitir a medias un estado sin verlo del todo. La ilusión significa también producir emociones negativas irreales. Esto también podrá ser sutil.

Las emociones falsas tanto positivas como negativas pueden ser tan sutiles que es fácil no admitirlas. Es bastante obvio que los sentimientos falsos son producidos cuando uno

se convence a sí mismo para tener un sentimiento que no tiene en absoluto. Es menos obvio que los sentimientos son falsos cuando los rudimentos de un sentimiento en particular de hecho existen y en un nivel de conciencia la persona desearía mucho sentir esa emoción particular pero no puede a causa de un bloqueo. En consecuencia, el sentimiento es manipulado, exagerado artificialmente o dramatizado. Nuevamente, esto podrá aplicarse tanto a emociones positivas como negativas.

Dramatizar las emociones negativas es tan frecuente como simular sentimientos positivos. Generalmente van de la mano y pueden ser encontrados juntos en la misma psiquis. Uno se aferra a las heridas, que podrán ser tan ilusorias como la plenitud simulada o una falta de plenitud negada. El enojo, las heridas, el sufrimiento, todos pueden ser dramatizados y uno puede aferrarse a ellos. Los sentimientos artificiales, tanto positivos como negativos sirven para aliviar el terror de no sentir, que es un estado de no-vida.

Ahora bien, ¿cómo puedes saber la diferencia entre los sentimientos reales y los sentimientos falsos, el manantial genuino de vida espontánea y las emociones artificiales, manufacturadas, instituidas como un medio de evitar un terror? Los sentimientos manufacturados siempre son molestos y problemáticos. No traen esclarecimiento y claridad. No traen un estado de paz. Son un medio de evitar un estado opuesto, en consecuencia habrán de producir más opuestos, más polos irreconciliables. Por ejemplo, un sentimiento falso de excitación se supone que resguarde del adormecimiento, la monotonía, el aburrimiento. El sentimiento real vibrante de vivacidad no evita nada. Simplemente es. Por lo tanto, contiene tanto estímulo como paz. El sentimiento falso no puede combinar aparentes opuestos como excitación y paz. Estos habrán de parecer opuestos incompatibles que no se pueden reconciliar, de modo que la persona se enfrenta con una elección. A menudo alternas entre las dos elecciones y eres empujado de un extremo al otro, ya que un sentimiento falso crea una falta de libertad, una esclavitud a los procesos falsos que se han puesto en marcha. Uno ya no elige la excitación o la paz, uno se ve empujado a elegir las distorsiones. Estar vivo se vuelve una faena, un intento difícil que priva de la paz; estar en paz se vuelve algo carente de vida y finalmente termina en miedo.

Los sentimientos falsos siempre crean problemas en el nivel dualista. Tomemos el ejemplo del amor. El sentimiento falso de amor engendra y da por resultado un conflicto de sumisión y esclavitud, la pérdida de la dignidad por ceder, el abandono de los derechos y deseos propios por los derechos y deseos del amado. Entonces la solución a esta situación parecerá negar el amor para que la individualidad quede intacta y la propia libertad sin obstrucciones. Éste es el conflicto típico del amor falso, que a su vez es producido porque uno teme el estado de no-vida.

Hay muchos otros conflictos así y son todos el resultado de los sentimientos falsos. La producción artificial de sentimientos positivos y la de sentimientos negativos son igualmente dañinas, pero cada una engendra manifestaciones diferentes en el nivel práctico. Los sentimientos positivos falsos engendran conflictos irreconciliables. Los sentimientos negativos falsos, después de un tiempo aparecen como sentimientos negativos reales. Empiezan a envolverte y te involucran de un modo tan profundo que, aunque toda la construcción es inventada, encuentras que eres incapaz de escapar de ella. Esto sucede a pesar de que te des cuenta que, en un sentido, tú jugaste un juego y construiste deliberadamente los sentimientos falsos, miedo o enojo, por ejemplo. Estos sentimientos parecen mantener viva a la psiquis, por así decirlo. Esta vivacidad no es vida real pero parece mejor que la desvitalización. Aunque se lo inicia a propósito, como un juego, deliberadamente, esto pronto es olvidado, es alejado de la vista, y lo que era enojo falso o miedo falso parece real y se vuelve mucho más atemorizante y priva mucho más de la paz que un sentimiento negativo real.

Todos ustedes saben que en este plano temporario de existencia los sentimientos negativos reales existen: el enojo real, el miedo real, el dolor real. Pero nunca privan a una persona de la paz, al menos no por un lapso de tiempo que vaya más allá del propósito inmediato del sentimiento real específico. Nunca debilitan al individuo. Nunca impulsan al individuo a caer en una trampa de la que no hay salida. El enojo real puede ser expresado. Aclarará las cosas. El miedo real es una advertencia con propósito que sirve para hacer que el individuo se enfrente exitosamente con una situación particular; cuando esa situación se termina, la persona se ha vuelto más fuerte. Esto no es así con las emociones falsas. Un dolor real ablanda a una persona y hace de ella alguien más sabio; te hace crecer y expandir tus horizontes. Un dolor falso, dramatizado, nunca puede realizar esto.

Cualquier emoción superflua causa siempre el dolor y el sufrimiento más grandes. Una emoción que sea experimentada espontánea y honestamente, sin ser obstruida por el ego temeroso, desconfiado y astuto, nunca podrá ser inútil. Sólo es inútil adormecer los sentimientos reales y crear sentimientos falsos, por sutiles que sean. Los sentimientos falsos son el resultado de una reacción en cadena que habrá de debilitar al yo, malgastar la vida y alienar al yo del ilimitado centro de vida interior.

Mis amigos, es esencial que todos ustedes que trabajan en este camino presten atención a las emociones falsas que inician. Percibe cómo no te cuestionas con una actitud relajada: “Ahora bien, ¿siento realmente lo que pienso que siento? ¿No lo simulo quizás?” Una vez que es simulado, te controla. Debes enfrentarte con los mecanismos que niegan la vida natural, de modo que te veas realmente reteniendo el proceso natural, los sentimientos que quieren fluir desde ti, hermosamente vivos y enteros. Piensas, en cambio, que negándolos te proteges, lo cual es ignorante y es un malgasto. Piensas que el proceso de vida no es seguro, que no tiene su propia sabiduría interior.

Debes ocuparte de tu desarrollo, tu crecimiento y tu búsqueda en esta área. Cuando llegues a esta área de ti mismo, verdaderamente podrás proceder a abrir la puerta y aprender cómo te enfermas innecesariamente, a veces a partir de un malentendido y muy a menudo a partir de un rencor sutil. El rencor viene de heridas que has interpretado mal; originalmente estaba dirigido hacia tus padres pero ahora se manifiesta hacia la vida y hacia cualquier cosa y cualquier persona que encuentres.

Aquellos que se enfrentan con su negatividad y ven cómo detienen el proceso de la vida negando la corriente de la vida, están más cerca de la solución que aquellos que niegan e ignoran sus faltas de plenitud y son inconscientes de haber creado su propia falta de plenitud a través de sentimientos falsos. La gente que vive una vida falsa con sentimientos falsos cree a menudo que está más avanzada que aquellos que luchan con la realidad de su negación.

Ahora, mis amigos, ¿hay alguna pregunta con respecto a esto?

PREGUNTA: Con respecto al amor no correspondido entre un hombre y una mujer, a veces siento que es suficiente si amo a esta persona. Pero a veces no siento de ese modo y me gustaría que mi amor fuese correspondido. Me gustaría saber si hay algo en mí que está equivocado.

RESPUESTA: Toda vez que algo anda mal en una situación externa, esto indica un problema interno correspondiente. Dado que no hay misterio acerca de esto, sólo puede haber una respuesta: debe haber algo en ti que no quiere la plenitud real. Debes estar dividido. Debe haber una parte en ti que desea mucho tener esos sentimientos, quiere la experiencia de sentirse vivo y vibrante, con la belleza de tales sentimientos que sólo la

experiencia más dinámica en este plano terrestre: el amor entre un hombre y una mujer, puede producir. Pero hay otra parte en la que temes esto, quizás por diversas razones. Si no lo temieses y lo negases, verdaderamente no te encontrarías en una situación así. Tus sentimientos estarían dirigidos hacia una persona que está dispuesta a corresponderte y deseosa de hacerlo. De hecho, sería impensable que tus sentimientos pudiesen ser evocados, pudiesen ser encendidos, en una situación que es unilateral. Eso en sí mismo indica un área en la que hay miedo y negación de la vida.

Podrán existir muchas razones para esto. A menudo en casos así, la gente encuentra que si inesperadamente sus sentimientos son correspondidos, sus propios sentimientos disminuyen. Cuando no son correspondidos, cuando el otro es inalcanzable, los sentimientos crecen y se extienden. Es como si la psiquis tratase de encontrar un modo de transigir, queriendo estar viva, queriendo sentir la dulzura y la plenitud de la vida, pero atreviéndose a hacerlo sólo en la fantasía. Le falta coraje para crearlo en la realidad.

Tienes que determinar cómo y por qué tienes miedo de los sentimientos de amor real que puedan surgir en tu camino. Tienes que comprobar que te sientes más cómodo cuando la realidad es menos estimulante, menos conducente a los sentimientos amorosos que la fantasía. Reconoce que te sientes más seguro cuando te sientes menos vivo, mientras que este estado más intenso de sentimiento te amenaza y te hace dudar de que te las puedas ver con él. Esta duda es el resultado de tu renuencia a confiar en tus sentimientos.

PREGUNTA: ¿Cómo puede una persona que tiene un gran problema con esos sentimientos manipulados diferenciar entre los sentimientos falsos y los genuinos?

RESPUESTA: El modo más fácil sería expresar cada día el deseo de volverse consciente de los sentimientos falsos y de enfrentar el área en la que surgen, poniendo esto en lo profundo de la psiquis. Entonces la atención se enfocará, con la ayuda de la guía interna que se manifiesta automáticamente cuando se la desea de verdad. Cuando uno verdaderamente quiere volverse consciente de los sentimientos falsos y no engañarse más a sí mismo, y declara la intención de modo simple y firme, se pone en movimiento algo que traerá la toma de conciencia. Cuanto más claramente declares el deseo y la intención de querer vivir en la realidad y sentir sentimientos reales, más posible se volverá esto. Cuanto más dispuesta esté la personalidad a prescindir del engaño y mirar con coraje lo que es, más se manifestará sin ninguna duda la guía de las fuerzas de vida más íntimas, la sabiduría interior. La conciencia crecerá y la atención se enfocará más claramente, y con más entendimiento, la diferencia se volverá más obvia. Verás cómo lo falso es trabajoso y lo verdadero es fácil; cómo lo falso lo deja a uno desenergizado y lo verdadero trae un vibrante calor, por pequeño que sea el sentimiento al comienzo. Los sentimientos verdaderos hacen que todo el sistema, toda la persona: cuerpo, mente, alma y espíritu, sean cálidos. Cuando decides: "Esto es lo que quiero, esto es lo que voy a hacer: vivir en la realidad, ver lo falso, detenerlo y permitir que salga lo real; y sé que esta decisión habrá de dar frutos, sé que lo hará", algo empieza a cambiar en tu interior. Éste es el modo de proceder acerca de esto. Ten esta intención cada día, dilo en serio y observa lo que es. Decide recurrir a estas fuerzas subliminales que están alojadas en lo profundo del yo real.

Que esta conferencia te dé un nuevo incentivo para ver lo que es esencial: para ver tu no-vida, ya que entonces y sólo entonces, podrás volverte vivo; para verte en tu estado de no-sentir, ya que entonces y sólo entonces, podrás manifestar tus sentimientos reales. Debes ver esto y vivirlo; procede en esta dirección y vivirás tu vida verdaderamente con propósito. No la vivirás en vano. Tu vida tendrá profunda plenitud, sin que importe lo que exista o no exista externamente. Aquellos que viven de este

modo, viven en la realidad, y la realidad se adaptará con el tiempo y se moldeará de un modo enteramente nuevo.

Estén en paz, mis amigos. ¡Permanezcan en Dios!

Copyright © por la Pathwork Foundation